





# - La Moda Femenina -

## LOS VESTIDOS DE SOIREE SON HOY MAS Suntuosos QUE NUNCA

Algunos modelos

de PATOU

Paris, Mayo de 1936.

Dos tipos de trajes de fiesta figuran hoy en todos los guardarropas femeninos — el ensemble para la hora del cocktail es para la cena, necesariamente sencillo, con guarniciones sólo visibles en algunos modelos, — y el verdadero traje de fiesta, que ofrece toda la suntuosidad en la tela, y cuidado en el ornato de que está privado el modelo anterior.

Las mujeres que concurren a fiestas brillantes exigen talletes adecuadas al marco en que ellas lucen su presencia. Para responder a esa exigencia he incluido en mi colección de media estación cierto número de modelos que denotan una suntuosidad olvidada desde hace años.

EVITASE LA INUTIL OSTENTACION. — Suntuosidad no significa sin embargo brillo y ostentación. El nuevo vestido de soiree logra su esplendor con la belleza de la tela y lo estudiado de la hechura impecable.

Las telas corrientes, como el crepé o el chiffon pueden brindar los medios necesarios para un

elegante y suntuoso traje de soiree si se les trata convenientemente. He utilizado un crepé de tono mate en un modelo que a primera vista es extremadamente sencillo, pero en el carácter se obtiene con la hechura particular de la falda y del escote. La falda termina en un efecto de "drapé" que empieza al frente y continúa en una larga cola que rodea el cuello, sostiene el corpiño y vuelve hacia la espalda donde cae en gráciles pliegues.

Otro modelo en crepé tiene un escote en V (en forma de fichu) que termina en pliegues sobre un ancho cinturón que termina arriba y abajo en puntas. (Véase grabado).

Un tercer estilo tan suntuoso como los anteriores por la hechura pero completamente diferente, se obtiene con una falda muy ancha y una pequeña casaca diminuta. Este modelo lo confeccioné en taffete, estampado, que tiene una superficie brillante y de colores cambiantes. Esta tela no requiere, por su brillo natural, ningún embellecimiento por medio de adornos.

Vestido de soiree en crepé pesado, por Patou. De talle alta, con un ancho cinturón de doble punta, al cual el corpiño y la falda terminan en fruncidos. Adornado con flores atrás.

P o r

Jean Patou

Vestido de crepé negro, con un escote, exagerado, que se mantiene al frente por la enorme "draperie" uno de cuyos extremos está fijado al escote

y cae luego hacia atrás en pliegues. El escote adornado con una gran rosa roja. Modelo de Patou.

Por ROSETTE

HABGROVE

### Una princesa representa la moda

La iniciativa merece amplio aui

PARIS, Mayo de 1936.—

Dilkusha, Princesa de Rohan, es la primera creadora de modelos de moda que ha resuelto establecerse en Moscú, donde comenzará en breve por exponer la primicia de sus colecciones de primavera. El proyecto se realiza con amplio beneplácito del gobierno soviético.

"Las mujeres rusas se desviven por vestir como mujeres normales — manifestó la princesa, al presentar sus colecciones a los periodistas. Están hastiadas de llevar uniformes y esperan con ansia quien les lleve ropa bien cortada.

El uso de uniformes les fué sugerido en el apogeo de las tendencias extremistas, allá por el año 1926 y puedo afirmar que las mujeres que otras, odiaban el uniforme. Muchas se negaron a llevarlo, prefiriendo las prendas de confección que podían proce

Dilkusha nos muestra las creaciones más características de su colección. Vemos allí modelos muy serios y discretos por su forma y color, que serían vivamente apreciados por toda persona a quien agrada la

### sentará en Moscú parisiense

spicio del gobierno soviético

sencillez unida a la excelencia del corte y del tejido. Los colores son sobrios, pero no sombríos. No hay accesorios de fantasía, ni se puede descubrir en toda la colección rasgo alguno de exagerada originalidad.

Los conjuntos que la modista ha señalado como "económicos" comprenden dos o tres modelos que pueden llevarse con el mismo abrigo. Los vestidos "económicos", observa Dilkusha, lo son doblemente en esta época de afiebrado trajín. La facilidad con que hoy viaja una mujer requiere una simplificación de su estudio de viaje a fin de limitar el equipaje a lo estrictamente necesario.

La colección incluye además cierto número de modelos muy atractivos en lanas tejidas a mano, en sedas, de colores unidos, pero siempre con una discreta nota de fantasía en el cuello o en el cinturón, sabiamente elegido para cada prenda.

La línea del talle es normal y las faldas son moderadamente largas. En cambio los vestidos de soiree son largos, como conviene, pero sin exageración y cortados en forma llana y sencilla, sin rebuscamientos de mal gusto.

sa de crepé blanca y un cinturón rojo. El saquito blanco es de piqué.

Para las fiestas y bailes, Dilkusha sugiere una "redingote" que llega a la rodilla, confeccionada en satén "laqué", sobre un vestido largo de ovito o muselina blanca.

Un pintoresco modelo en un casimir a cuadros en tonos marrón, beige y crema. La blusa es de voile de lana verde.

Un práctico modelo para cenas, creado por Dilkusha confeccionado en satén reversible, color azul marino, con una blu

















